

Recepción / Received: Septiembre 28, 2023

Aprobación / Approved: Noviembre 1, 2023



DESDE LO INMATERIAL A LO MATERIAL. IMAGINARIOS, REPRESENTACIONES Y RE- PRESENTACIONES DISCURSIVAS

From the immaterial to the material. Imaginaries, representations and discursive re-presentations

Ignacio Riffo-Pavón^{1a} 

^a Universidad Central de Chile, Santiago de Chile, Chile.  ignacioriffopavon@gmail.com

Resumen

Este trabajo teórico plasma una taxonomía de las tres significaciones sociales aquí establecidas (imaginarios sociales, representaciones sociales y re-presentaciones discursivas). El objetivo general que articula este ensayo es proponer un esclarecimiento conceptual y esgrimir algunas particularidades, dimensiones y campo de acción de las nociones de imaginarios sociales, representaciones sociales y re-presentaciones discursivas. De este modo, a partir de una labor dialógica conceptual con diferentes especialistas de esta materia se establece aquí una propedéutica teórica de estas tres nociones de significación. Comenzando desde el plano profundo (imaginarios sociales), pasando por el plano medio de transición (representaciones sociales), hasta llegar al plano superficial (re-presentaciones discursivas) se asientan las peculiaridades y funciones de este tridente significacional que obran en la construcción de la realidad social.

Palabras claves: imaginarios sociales, representaciones sociales, re-presentaciones discursivas, significación, construcción social.

Abstract

This theoretical work captures a taxonomy of the three social meanings established here (social imaginaries, social representations and discursive re-presentations). The general objective articulated by this essay is to propose a conceptual clarification and put forward some particularities, dimensions and field of action of the notions of social imaginaries, social representations and discursive re-presentations. In this way, based on a conceptual dialogic work with different specialists in this subject, a theoretical propaedeutic of these three notions of meaning is established here. Starting from the deep level (social imaginaries), passing through the medium level of transition (social representations),

1 Doctor en ciencias de la comunicación. Investigador postdoctoral en la Universidad Central de Chile. Este artículo se desprende del proyecto FONDECYT de Postdoctorado n°3210195 financiado por Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID).

until reaching the superficial level (discursive re-presentations), the peculiarities and functions of this significant trident that work in the construction of the social reality.

Keywords: social imaginaries, social representations, discursive re-presentations, significance, social construction.

Introducción

Este breve ensayo científico es el resultado de un trabajo intelectual desarrollado desde hace algunos años en el marco de investigaciones y diálogos académicos en la Red Iberoamericana de Investigación en Imaginarios y Representaciones Sociales (RIIR), en el Instituto de la Comunicación de la Universitat Autònoma de Barcelona y en la Facultad de Gobierno, Economía y Comunicaciones de la Universidad Central de Chile. Así, este trabajo presentado en el IV Congreso Latinoamericano de Teoría Social, celebrado en Chile en marzo de 2023, busca proponer un esclarecimiento conceptual y esgrimir algunas particularidades, dimensiones y campo de acción de las nociones de imaginarios sociales, representaciones sociales y re-presentaciones discursivas. El objetivo aquí planteado proviene del interés por contribuir en la utilización y aplicación coherente de los tres conceptos mencionados. Para ello, en este texto se realiza un amplio recorrido bibliográfico, donde se genera un trabajo sincrético que busca conjuntar corrientes de pensamiento que establecen diversos especialistas de esta temática para así justificar teóricamente el emprendimiento propuesto en el presente trabajo.

El interés de estructurar un trabajo de este tipo responde a la confusión y equívocos que se producen al momento de utilizar los conceptos de imaginario (social) y representación (social). En ocasiones, su uso remite a dos conceptos sinónimos, o bien como dos nociones totalmente opuestas. Esta situación la explica Denise Jodelet (2020a) al manifestar los enfoques y acercamientos entre representaciones sociales, espíritu del tiempo y contenidos imaginarios.

Aquí se considera que las nociones de representaciones sociales e imaginarios sociales son distintos, con cualidades y alcances diferentes, pero que son complementarios entre sí. Estipulamos que, tanto los imaginarios, como las representaciones, se ubican en el aparato cognitivo del ser humano. Es la *psique*, entonces, la guarida donde reposan estos dos grandes constructos significacionales. Por su parte, las re-presentaciones discursivas son el tercer concepto propuesto en este trabajo, éstas operan en la materialización del *decir-hacer* del sujeto humano. Vale decir, en todo hablado, lo impreso y lo hecho.

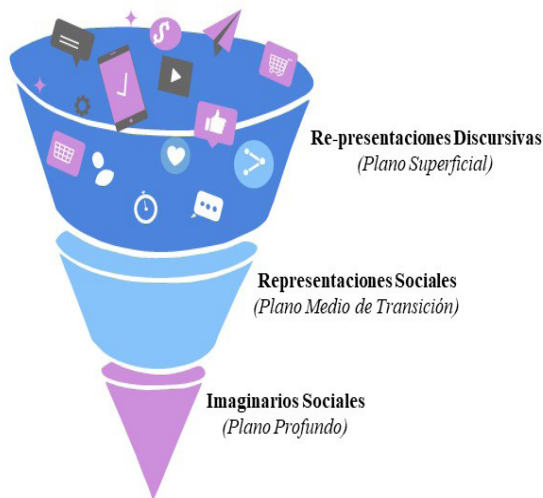
En este sentido, imaginarios, representaciones y re-presentaciones discursivas son los componentes de la relación triádica que se intenta esclarecer en este trabajo teórico-reflexivo. Este trazado arranca de la base que estos tres niveles de significación social presentan una complementariedad y una relación perpetua, que permite a los seres humanos crear, aprehender, interpretar y comprender la realidad social.

De acuerdo a la literatura especialidad (Riffo-Pavón 2022; Riffo-Pavón y Sancho-Larrañaga, 2021; Carretero, 2010; Baeza, 2008), se desprende la importancia de ahondar en los diferentes campos de acción de estas tres conceptualizaciones y, de este modo, revitalizar su relevancia significacional en el proceso simbólico de la construcción del mundo más próximo del ser humano.

Imaginarios, representaciones y re-presentaciones discursivas: Una triada significacional

En este trabajo se decide desplegar un recorrido teórico-conceptual en rigor a los tres niveles de significaciones aquí propuestos: imaginarios sociales, representaciones sociales y re-presentaciones discursivas. En primer lugar, se enseña el plano más profundo de significación constituido por los imaginarios sociales, estos actúan como fuentes matrices de sentido para instituir el mundo. En segundo lugar, se presenta el plano medio de transición, en el cual se hallan las representaciones sociales, donde se destaca su papel explicativo del mundo más próximo del ser humano. Por último y, en tercer lugar, se presenta el plano superficial de significación que está compuesto por las re-presentaciones discursivas, las cuáles se vinculan directamente con el decir-hacer social más patente o la materialización de la obra humana.

Figura 1. Taxonomía de los tres planos de significación social.



Fuente: Elaboración propia.

En este trayecto se advierte que imaginarios y representaciones se hallan en el aparato cognitivo del ser humano, eso sí, en niveles de profundidad y con sus peculiaridades diferentes. Por su parte,

las re-presentaciones discursivas se emplazan en lo patente y son de más fácil acceso mediante los sentidos.

Los imaginarios sociales: plano profundo

Los imaginarios, anclados en la psique de los individuos, son simbólicamente contundentes (Carretero, 2018) y, a la vez, son la fuente matriz o magma de significación de la realidad social (Castoriadis, 2013). Concretamente, los imaginarios sociales se hallan en el fondo psíquico de más difícil acceso y son la matriz que permite la concreción de nuestro mundo inteligible. Para la existencia de una materialidad u obra humana debe haber un sustrato magmático sociocultural o imaginario que la nutra. Dicho de otro modo, los imaginarios sociales son un magma de significaciones profundas que permiten al ser humano instituir su propia realidad (Castoriadis, 2013).

En este sentido, los imaginarios sociales se refieren a unas cartografías o mapas mentales que permiten instaurar la realidad tal cual es. Se destaca la notabilidad de los imaginarios como una senda arquitectura psíquica compartida que funciona como eje referencial de las praxis humanas. Por tanto, gracias al papel central de los imaginarios sociales, una sociedad puede legitimar de manera amplia aquello que considera que es la realidad y el deber ser (Riffo-Pavón, 2022).

Los imaginarios sociales son grandes narraciones, relatos o complejos esquemas de ideas socio-compartidas que tienen la capacidad de cohesionar a una determinada sociedad. En los imaginarios se hallan los sueños, miedos, esperanzas y fantasías de las sociedades. Se considera que éstos son las grandes ideas que estructuran una época y demarcan el espíritu del tiempo (Morin, 1962). Estos grandes metarrelatos “otorgan coherencia, estabilidad y sentido existencial a una sociedad concreta. Es decir, los imaginarios socialmente compartidos estructuran y dan sentido al mundo más próximo que nos rodea” (Riffo-Pavón y Sancho-Larrañaga, 2021: 82).

Además, los imaginarios sociales se sitúan en el núcleo simbólico de las sociedades y, por consecuencia, de los sujetos. Los imaginarios son el ADN sociocultural que urden de sentido y orden existencial a los individuos socializados. Tal como explica Manuel Antonio Baeza: “no hay posibilidad alguna de la utilización del concepto de imaginarios sociales sin la idea consustancial de institucionalización social de determinadas visiones, de determinados discursos y de determinadas prácticas con efectos sociales y, por último, hasta de determinados estilos de la acción social” (2008: 190).

Se ha de destacar que los imaginarios, en tanto que fuentes matriz y proveedores de orden y sentido social, no son unos esquemas estáticos, pues estos se metamorfosean con el transcurso del tiempo y con el trayecto evolutivo de las sociedades. Es decir, una significación imaginaria social instituida puede entrar en crisis, perder su legitimidad y capacidad cohesionadora (Castoriadis, 2013). La urdimbre de ideas socio-compartidas se pueden reactualizar con el objetivo de responder a las interrogantes y desafíos que se plantea la propia sociedad. Los imaginarios, no son esquemas determinados, sino más bien poseen una plasticidad que les permite (re)configurarse. Un imaginario puede asentarse, entrar en crisis, olvidarse y resurgir en una sociedad. Este proceso orgánico se provoca de forma paulatina, pues la institucionalización o caída de un imaginario demanda un transcurso temporal más holgado.

Para cerrar esta sección, se debe mencionar que los imaginarios son sociales debido a la interacción cotidiana entre los individuos. Nuestra peculiaridad gregaria promueve el intercambio y la conexión de ideas que finalmente se socializan. Es decir, es la propia semiosis social la que permite urdir variados imaginarios sociales que funcionan de matriz y orientador de las praxis cotidianas. Dado esto, no es posible hablar de un único imaginario social, ni una sola verdad, ni una moral universalmente válida, ya que, como bien señalaba Juan Luis Pintos, las sociedades son policontexturales (2015).

Representaciones sociales: plano medio de transición

Esta es la segunda gran noción que presentamos en este breve ensayo. La representación también se ubica en la psique del sujeto humano, pero en un plano de significación más preciso o concreto (Baeza, 2008). A este plano lo denominamos aquí plano medio de transición, pues se emplaza entre el plano profundo (imaginarios sociales) y el plano superficial (re-presentaciones discursivas). Las representaciones son el eje entre los grandes relatos o ideas socio-compartidas y las materializaciones u obras humanas.

Las representaciones se entienden como imágenes que se surgen y se albergan en la psique del ser humano. Esta imagen mental o representación adquiere forma mediante, por un lado, la percepción sensorial o, por otro lado, el esfuerzo intelectual personal, ya sea el recuerdo o la imaginación (Riffo-Pavón, 2022). Para sostener esta perspectiva, resulta clave el aporte de Lidia Girola quien apunta que las representaciones tienen la particularidad de empatar lo perceptivo con lo cognitivo (Girola 2012). En este sentido, la imagen mental: “constituye un producto sensorial y perceptivo del cerebro, representado en la mente y caracterizado por la variedad de formas, colores o temáticas” (Ocanto-Silva, 246: 2009). Por ejemplo, en cuento a lo perceptivo sensorial, durante la lectura de un cuento o al oír una pieza de radio-teatro el individuo construye y representa imágenes en su cerebro que concretizan aquello percibe. Vale decir, las imágenes que se sintetizan mediante los sentidos pueden ser visuales, auditivas, olfativas, gustativas, táctiles y cinestésicas (Campos y Sueiro, 1998).

El trabajo del psicólogo canadiense, Allan Paivio, contribuye de buena manera para explicar la postura que presentamos aquí, donde afirmamos que las representaciones se encuentran en la psique del ser humano en forma de imágenes más concretas. Para Paivio (1969, 1971) los individuos tienen dos formas de representación, o codificación dual como él mismo autor señala, que son las imágenes mentales y la forma verbal. Ambos sistemas interconectados en-

tre sí se hallan en el aparato cognitivo del individuo, en el hemisferio derecho se emplazan las imágenes y en el hemisferio izquierdo se ubica la memoria verbal (Paivio, 1971). En rigor a este artículo, se focaliza la atención en las imágenes mentales, dejando de lado para un futuro trabajo la forma verbal.

En este sentido, las representaciones se vinculan al hacer presente o hacer surgir una cosa en la psique del humano por medio de imágenes. En otras palabras, las representaciones “corresponderían a aquello que hace aparecer e intensifica lo que está presente y que puede hacer patente/visible lo que se encuentra ausente” (Riffo-Pavón, Basulto y Segovia, 2021: 350). La representación es entendida como la imagen revelada en el aparato cognitivo del sujeto. Dado que “la fineza de una representación es comparable con el grado de definición óptica de una imagen” (Moscovici 1979:16), se estipula que la imagen mental es una suerte de marco más sintético que permite estructurar nuestro pensamiento y organizar nuestra visión de mundo.

El planteamiento que hacemos en lo referente a que la representación es una imagen mental, se apoya a partir de la situación de afantasia que padecen algunas personas (Keogh, y Pearson, 2018). Esta condición impide que algunas personas puedan generar imágenes en su mente. “la persona que presenta esta afección no puede experimentar cualidades sensoriales de los objetos si no se le presentan físicamente (...). Sin embargo, puede describir los aspectos relacionados con tal evento”². Dicho de otro modo, la afantasia es la incapacidad de construir representaciones o imágenes en la mente.

A raíz de lo hasta aquí planteado se indica, metafórica o didácticamente, que las representaciones poseen márgenes, son más concretas y, en cierta medida, son más precisas que los imaginarios, pues estos últimos remiten a grandes relatos donde se albergan ideas abstractas capaces de cohesionar, proveer de sentido y dar continuidad a una sociedad determinada.

Por último, resulta necesario explicitar el complemento social del concepto de representación. Hablamos de representación social debido al “funcionamiento del pensamiento social en las sociedades contemporáneas caracterizadas por el pluralismo de ideas, el cambio, la movilidad social, la autonomía de los actores sociales, la penetración de las ciencias en la vida cotidiana y la importancia de las comunicaciones” (Jodelet, 2020b: 53). Además, siguiendo a Girola (2012), las representaciones son sociales porque a) no son compartidas de manera homogénea por todos los miembros de una sociedad, como si fuese un colectivo cerrado; b) son creadas y reactualizadas socialmente de manera continua; c) y éstas son numerosas en la esfera social. En definitiva, las representaciones sociales son, para Moscovici, “una organización de imágenes y de lenguajes porque recorta y simboliza actos y situaciones que son o se convierten en comunes” (1979:16).

Re-presentaciones discursivas: plano superficial

Aquí presentamos la tercera noción de este trabajo taxonómico y aclaratorio de las significaciones sociales. En este plano superficial de fácil acceso mediante los sentidos, se ubican las re-presentaciones discursivas. Éstas son la materialización final que hacen presente en el mundo sensible las significaciones inmateriales (imaginarios y representaciones). Vale decir que los imaginarios y las representaciones alcanzan su reconocimiento y forma en las re-presentaciones discursivas que son y recorren extensamente todos los espacios de la realidad. Dicho de otra manera, las re-presentaciones discursivas componen el mundo sensible como “una red amplia, compleja, dinámica e interconectada de producciones y prácticas significativas para el ser humano” (Riffo-Pavón, 2022: 91).

Las re-presentaciones discursivas son la encarnación, la práctica y el producto con sentido que abarca la cotidianidad del ser humano. Concretamente, aquí se pueden encontrar: cuentos, novelas, canciones, artículos de prensa, anuncios publicitarios, discursos políticos, pinturas, intervenciones

² <https://neuro-class.com/afantasia-incapacidad-para-imaginar/>

culturales, obras arquitectónicas, estilos de vestir, decoraciones, etcétera. Por ende, todo el *decir-hacer* social que se encuentra investido de sentido. Debido a esto, resulta relevante el concepto de *discursivas*, ya que entendemos el discurso como toda acción o producción humana portadora de sentido y, por consiguiente, revestido de significado social (Van Dijk 2002). Se destaca en este plano la importancia del discurso, debido a su forma de práctica o acción significativa, pues todo el *decir-hacer* social expresado en la noción de re-presentación discursiva se encuentra urdido simbólicamente de significado social. Así, “el discurso se constituye, en la expresión multi-sígnica, en la que las sociedades acrisolan su pensamiento e identidad. En este sentido, en el discurso confluye el carácter cognitivo y social que tipifica el saber común compartido por un grupo” (Pardo, 2007: 1).

Las re-presentaciones discursivas condensan los grandes relatos compartidos (imaginarios) y las imágenes mentales (representaciones), por consiguiente, son capaces de hacer patente estas dos significaciones que se encuentran en la *psique* de los sujetos. Esta particularidad hace que todo lo existente en la cotidianidad le sea familiar a los individuos que se agrupan en una sociedad dada, pues es la propia sociedad quien *poieticamente* construye su realidad a partir de sus significaciones socio-compartidas.

El campo de acción de las re-presentaciones discursivas es lo más patente de la realidad social, por tal motivo se erigen como una oportunidad metodológica, pues a través de ellas es posible acceder a las significaciones más profundas (representaciones e imaginarios) que componen una determinada re-presentación discursiva. Así, mediante un proceso analítico, se pueden identificar los relatos e imágenes mentales que hicieron posible tal cristalización manifiesta cargada de sentido.

En definitiva, las re-presentaciones discursivas, ya sean mediáticas, artísticas, políticas, estéticas, etc., constituyen la situación o el contexto sociocultural de un espacio-tiempo dado. La realidad, por ende, está simbólicamente constituida, pues se entiende

que la cultura es un proceso de creación, institucionalización y simbolización constante. Para Blanca Solares:

todas las producciones humanas (mito, ciencia y arte) son de por sí, elaboraciones de sentido, es decir, expresiones o articulaciones significativas verbales y no verbales, de la necesidad innata y específica del homo sapiens de interpretar su realidad y de expresar su experiencia, relación o alianza con lo sagrado, la Naturaleza, lo Totalmente Otro, el misterio (*mystes*; o alma) o el espíritu más allá de la letra (2018:139).

Conclusiones

Este ensayo científico, que tuvo por finalidad ahondar y esclarecer las particularidades y campos de acción de los imaginarios sociales, representaciones sociales y re-presentaciones discursivas, nos permitió plasmar una taxonomía de las significaciones sociales, que es una apuesta y propuesta para ser trabajada y debatida en los espacios académicos interesados en estas temáticas.

En primer lugar, concluimos que los imaginarios sociales, apostados en la *psique* del ser humano, son sendas fuentes matrices que permiten construir la realidad social. Son la base cardinal de toda creación humana. Asimismo, los imaginarios sociales son concebidos como los grandes relatos que componen y estructuran a las sociedades. En estas narraciones socio-imaginarias se hallan los miedos, sueños, esperanzas, utopías, objetivos, mitos, valores y el *deber-ser* de una cierta sociedad, es decir, los imaginarios son la urdimbre narrativa que aglutina el saber popular implícito de un determinado pueblo. Entonces, los imaginarios sociales, que aquí ubicamos en el *plano profundo* de significación, son el ADN sociocultural que permiten la construcción de la realidad social y, además, proveen de continuidad, cohesión y reconocimiento del mundo más próximo del sujeto.

En segundo término, las representaciones sociales que igualmente se ubican en la *psique* del ser humano están vinculadas con las imágenes mentales más

concretas. Es posible señalar que las representaciones son aquellas imágenes que surgen en nuestra mente y que poseen la cualidad de ser más precisas, con sus contornos y delimitaciones más definidas. Las representaciones, emplazadas aquí en el *plano medio de transición*, se producen por la actividad mental del propio individuo y por el contacto a través de los sentidos del mundo que le rodea. Dicho de otra manera, las representaciones o imágenes mentales se fabrican mediante acción de lo cognitivo y lo perceptivo. Las representaciones tienen la capacidad de estructurar nuestro pensamiento, organizar nuestra visión de mundo, definir el *decir-hacer* social y clasificar el mundo más próximo. Vale decir, las representaciones ayudan al sujeto a simplificar, por un lado, el torrente multiforme del imaginario que se alberga en su psique y, por otro lado, la compleja diversidad de estímulos y elementos que conforman el mundo que le rodea.

En tercer lugar, las re-presentaciones discursivas son las significaciones que condensan los relatos ideacionales (imaginarios) y las imágenes mentales (representaciones). Estas significaciones, que ubicamos en el *plano superficial*, son la de más fácil acceso mediante los sentidos, pues éstas se encuentran en todo el *decir-hacer* social del ser humano. Las re-presentaciones discursivas son la materialización de la obra humana. Todo aquello que nos rodea y el valor simbólico con que dotamos el *decir-hacer* social corresponden a las re-presentaciones discursivas. Es decir, estas significaciones son la plasmación final de la creación humana investidas de sentido, es decir, los productos mediáticos, artefactos, utensilios, formas de gobernanza, lenguajes, modas, artes, etc.

En definitiva, este trabajo buscó precisar una taxonomía y (re)definición de las tres nociones abordadas. Al mismo tiempo, en relación a la proyección del presente trabajo, este ensayo se ofrece a las/os estudiosas/os de la materia como una propedéutica teórica para sus investigaciones. Asimismo, esta obra pretende ser extendida y reforzada en futuros proyectos e, incluso, se planea utilizar nuestra propuesta teórica para su aplicación en investigaciones empíricas.

Referencias

- Baeza, Manuel (2008). Mundo real, mundo imaginario social. Teoría y práctica de sociología profunda. Santiago de Chile: Ril Editores.
- Campos, A., & Sueiro, E. (1998). Concepto y tipos de imágenes mentales. En: A. Campos (Ed.), *Imágenes mentales*, 5-24. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- Carretero, E. 2010. Para una tipología de las representaciones sociales. Una lectura de sus implicaciones epistemológicas. *Revista EMPIRIA* 20: 87-108. <http://revistas.uned.es/index.php/empiria/article/view/2041>
- Carretero, E. (2018). Actualidad del campo de los imaginarios y las representaciones sociales en España: un archipiélago en busca de comunidad. En: F. Aliaga, M. Maric, & C. Uribe (eds.), *Imaginarios y representaciones sociales. Estado de la investigación en Iberoamérica* (pp. 293-348). Universidad Santo Tomás.
- Castoriadis, C. (2013). *La institución imaginaria de la sociedad*. Barcelona: Tusquets Editores.
- Girola, L. 2012. Representaciones e imaginarios sociales. Tendencias recientes en la investigación, pp. 402-431. En: E. De la Garza & G. Leyva. *Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales*. México: FCE.
- Gutiérrez, F. (2012). *Mitocrítica. Naturaleza, función, teoría y práctica*. Lleida: Editorial Milenio.
- Jodelet, D. (2020a). Sobre el espíritu del tiempo y las representaciones sociales. *Revista Cultura y Representaciones Sociales*, 15(29): 19-36.
- Jodelet, D. (2020b). Las representaciones sociales: un recurso para indagar la complejidad psicosocial: el caso de la Vejez. *Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias Sociales* 7(1): 50-61. <http://www.redsocialesunlu.net/?p=1451>

- Keogh, R. y Pearson, J. (2018). The blind mind: No sensory visual imagery in aphantasia. *Cortex; a Journal Devoted to the Study of the Nervous System and Behavior*, 105, 53-60. <https://doi.org/10.1016/j.cortex.2017.10.012>
- Morin, E. (1962). *L'esprit du temps*. Paris. Grasset Fasquelle.
- Moscovici, S. (1979). *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- Ocanto-Silva, I., (2009). La creación de imágenes mentales y su implicación en la comprensión, el aprendizaje y la transferencia. *Sapiens: Revista Universitaria de Investigación*, 10 (2), 243-253. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41021266013>
- Paivio, A. (1969). Mental imagery in associative learning and memory. *Psychological Review*, 76, 241-263.
- Paivio, A. (1971). *Imagery and verbal processes*. New York: Holt, Rinehart & Winston.
- Pintos, J.L. 2015. Apreciaciones del concepto de imaginarios sociales. *Revista Miradas* 1(13): 150-159. <https://goo.gl/cRf029>
- Pardo, N. (2007). Mediatización, multimodalidad y significado. X Congreso Internacional de Humanidades, Palabra e cultura na América Latina: Herancas e desafios, Prosul. https://www.academia.edu/6517171/Mediatizaci%C3%B3n_multimodalidad_y_significado
- Riffo-Pavón, I. (2022). Imaginarios sociales, representaciones sociales y re-presentaciones discursivas. *Revista Cinta de Moebio*, 74, 78-94. <http://dx.doi.org/10.4067/s0717-554x2022000200078>
- Riffo-Pavón, I., & Sancho-Larrañaga, R. (2021). Sistemas de significación: representaciones e imaginarios sociales en producciones audiovisuales: Análisis semiótico del discurso de spots del plebiscito chileno 2020. *MAD*, (45), 78-98.
- Riffo-Pavón, I. Basulto, O. y Segovia, P. (2021). El Estallido Social chileno de 2019: un estudio a partir de las representaciones e imaginarios sociales en la prensa. *Revista Mexica de Ciencias Políticas y Sociales* 66(243): 345-268. <http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2021.243.78095>.
- Solares, B. (2018). Gilbert Durand, escritos musicales: La estructura musical de lo imaginario. *Anthropos*.
- Van Dijk, T. (2002). El análisis crítico del discurso y el pensamiento social. *Revista Athenea Digital*. 1: 18-24. <https://atheneadigital.net/article/view/n1-van/22>.

Cita recomendada

Riffo-Pavón, I. (2023). Desde lo inmaterial a lo material. Imaginarios, representaciones y re-presentaciones discursivas. En: *Imagonautas, Revista interdisciplinaria sobre imaginarios sociales*, Nº 18 Vol. 12 (diciembre 2023), (pp. 9-16).